



## Centro de Economía Aplicada Universidad de CEMA

### La Reelección de Alfonsín

Carlos Alfredo Rodríguez

Revista Análisis N°13  
Octubre 2000

Ya sea solos o acompañados, las últimas administraciones del partido radical han fracasado rotundamente en el manejo de la economía. Para colmo los tiempos parecen acelerarse. La destrucción que a Alfonsín le llevó cinco años, de la Rúa está en camino de hacerla en menos. En realidad esto no debería sorprendernos ya que es evidente que Alfonsín y los equipos que lo acompañaron hasta 1989 tienen cada vez más participación en este gobierno. Un gobierno débil y sin rumbo deja espacios que son ocupados por grupos más organizados. El Grupo Sushi, joven y sin experiencia, está siendo reemplazado por la Coordinadora, grupo con triste historia política en la década del 80.

El fortalecimiento de Machinea, el nombramiento de Colombo y el creciente protagonismo de Enrique Nosiglia, Mario Broderon y Juan Sourrouille muestran a las claras que el Alfonsinismo llena cada vez más espacios en esta administración. Algo así como "de la Rúa al gobierno, Alfonsín al poder".

El Alfonsinismo se nutre de un falso nacionalismo xenóforo, basado en la creencia de que todo lo extranjero, salvo la internacional socialista, pretende dominarnos, económica y culturalmente. La teoría conspirativa sirve de base para que se prendan todo tipo de intereses oportunistas que en nombre del patriotismo reclaman medidas para favorecerse a costa de los demás.

Para el Alfonsinismo, el Mercado, el Ahorro y las Divisas son bienes sociales y por ello deben ser regulados. Estas medidas son fervientemente apoyadas por las empresas ineficientes y otros vivos que ven en el proteccionismo y el crédito subsidiado a un puente dorado para alcanzar la fortuna personal. La Unión Industrial se apuró en apoyar la reorganización ministerial que dio lugar a la renuncia de Alvarez.

La renuncia de Alvarez ha desenmascarado la falsa fachada de ética del gobierno. Es evidente que se están protegiendo los mismos métodos políticos corruptos cuya crítica ayudó a de la Rúa a llegar al poder. Sin la bandera de la ética y con una evidente incapacidad administrativa y falta de buenas ideas, es difícil que este gobierno pueda llegar a buen fin. Es sólo cuestión de días hasta que el que verdaderamente manda muestre sus garras.

Muchos dicen que el crecimiento está a la vuelta de la esquina. Yo creo que más cerca está el proteccionismo, el intervencionismo y todas esas medidas regulatorias que permitieron el surgimiento de tantas fortunas basadas en "cuevas" de dinero, contrabando y créditos subsidiados en los años de apogeo de las políticas activas lideradas por alfonsinistas.

La Convertibilidad es una institución sumamente fuerte y eficaz para lograr el objetivo de estabilidad monetaria y de precios. Esto, que a todas luces es una ventaja, oculta un serio defecto: la estabilidad cambiaria y de precios no permite a la población percibir la grave crisis institucional, política y económica en que se halla el país.

Los únicos trinos que se escuchan son de los que ofrecen medallitas de colores para lograr la reactivación que "ya está casi a la vuelta": bajar encajes bancarios (o sea perder Reservas), orientar el crédito de las AFJP (o sea fundir por segunda vez el sistema previsional), y proteger el trabajo nacional (o sea cerrar la economía para proteger a los empresarios ineficientes). Podríamos agregar el condimento de algunos

redescuentos baratos a algunos bancos estatales, para lo cual habría que sacar a Pou del BCRA (¿Se dieron cuenta que hace meses que la ciudad está tapada de carteles que dicen "fuera Pou del Banco Central?").

El revoloteo de los buitres preanuncia un final preocupante. El botín son los ahorros de los argentinos y la libertad económica. Y no son precisamente intereses foráneos los que están detrás de lo poco que nos queda: son los mismos que nos fundieron en los años 80. Por suerte esta vez ya los conocemos. Nadie puede seriamente pensar que con este panorama político se reactive la inversión y con ello el crecimiento

Lo que está a la vuelta de la esquina no es el crecimiento sino las elecciones del 2001. Tratemos de usar esta oportunidad para elegir a gente que gobierne para nosotros y no para los "conocidos de siempre".

El anuncio de la política económica de la Alianza en diciembre de 1999 nos hizo reducir el pronóstico de crecimiento para el 2000 de 4% a sólo 2.5%. Mantuvimos ese pronóstico hasta junio de 2000 cuando los sucesivos errores adicionales de la administración nos llevaron a reducir el pronóstico a 2%. Nuestro relativo optimismo se basaba en la errada idea de que de la Rúa giraría hacia la economía de mercado al cambiar su gabinete. Nos equivocamos: el cambio de gabinete reforzó la influencia de la Coordinadora y el Alfonsinismo. Por ello, ahora reducimos nuestro pronóstico para el 2000 a sólo 0.5%. Para el 2001, de mantenerse esta orientación política creemos que con suerte el crecimiento será cero. La xenofobia, el dirigismo y el proteccionismo difícilmente puedan ser bases para el crecimiento económico.